

REC 258763

690353

la nacion. Santiago

24 · XII · 1972

P. 14 supl.

"LOS BUENOS DIAS"

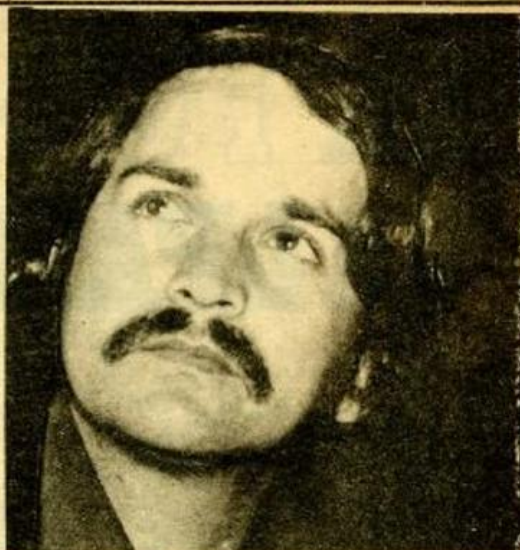
"TRILCE" junto con "Tabala" son dos importantes revistas de poesía nacidas en los extremos de nuestro territorio. Ambas constituyen un permanente muestrero de la elaboración poética de un variado grupo de jóvenes, todos los cuales tienen como denominador común un evidente afán de búsqueda de caminos nuevos, de aperturas de lenguaje hacia la captación de momentos, de gestos y de vivencias que, aunque podrían ser quizás parecidos en su manifestación a los que alteraron al poeta de hace 30 años, reclaman hoy una forma de expresión que interpreta realmente el problemático acontecer de la vida inmediata, sea en sus instancias vitales más contingentes como en la apreciación de los grandes temas que siempre afectan al hombre. Nunca como ahora pareció hacerse más notoria esta exigencia: quizás el hecho de que la poesía haya sido reconocida definitivamente como un arte implicado en todas las manifestaciones de la vida, hace que se aceleren incompensablemente sus perspectivas, enfoques y formas de expresión. Tanto "Trilce" como "Tabala" están entre las publicaciones que mejor representan y definen el momento actual de la poesía hecha por los jóvenes. Hay en ellas, frente al arte, junto a la muestra permanente de poesía, un sostenido análisis de los elementos básicos del oficio de escribir: se da cabida a poetas de otras generaciones, sin olvidar la premisa fundamental que es la de mantener abierto el diálogo orientado hacia la búsqueda de un camino de ilimitada renovación. Podría decirse que en ellos se han dado a conocer jóvenes valores de la poesía de insuspechada gravitación en la vida literaria chilena.

Es así como a través de "Trilce" pudimos apreciar en más de una ocasión la poesía de Omar Lara. Nos llamó la atención, como ahora a lo largo de este libro, esa tonalidad isométrica, desprovista de alternativas de espacio, de contrapunteadas imágenes, de claroscuros más o menos intencionados y del retorcimiento propio de cierta poesía que estruendo su valor en el colorido contrastante del plumaje, en la adiestrada inestabilidad, equivocando la gracia luminosa del poema con la oropelada y encoquecedora visión.

Por el contrario, fuye de estos poemas una rara serenidad, rara si consideramos la edad del poeta, edad más bien de turbulencias y apasionadas inquietudes de vivir, de actuar con las cosas antes que razonarlas y meditarlas profundamente, edad que no pueda ser de quietud sino de acción. Omar Lara nos pone con este libro ante la necesidad de singularizar su presencia en la poesía de su generación. Es un poeta de verso simple y claro, sin artificios retóricos, traduciendo su vivencia profunda en imágenes de captación directa, sin caer en el recurso fácil de la ambigüedad; hay finura de estilo y una cierta elegancia en la expresión; los elementos cotidianos juegan a encontrarse en un acto de comunicación que es como abrir una ventana para que la luz entre a respirar.

En Omar Lara la palabra adquiere eficacia plástica en el sentido menos banal, es decir, en el sentido de buscar el objeto y penetrarlo silenciosamente, es decir, antirretóricamente. "En puntas de pie podré no quejarme por armonía simple y clara

De
OMAR
LARA



que afirma la esencia más vital de las cosas. Es una poesía marginal a todo prurito metafórico, adalgaada no por necesidades exteriores de función adaptativa obligada de técnicos en boga, sino más bien correspondiendo a la función natural de una sensibilidad que capta profundamente desde una tranquila y serena perspectiva cómo fluye la vida, cómo en sus relaciones más contradictorias; "Objetos: Nos hablan de qué, de qué naufragio provienen desde qué dilatada orilla fatigada nos mientan estos objetos que nos unen con una marca a carne fría. Emiten sus olores, sus ruidos peculiares. Sombras veloces, párpados en zambra. Materia en tránsito".

La poesía de Omar Lara gira en torno a la vida inmediata, a lo que está lleno de cotidiano y real, y sin embargo, a través de esa preocupación primaria se evidencia una huella de inquietud por lo desconocido, busca aprehender la esencia fundamental de las relaciones: "Mira donde ponas el ojo cazador lo que ahora no ves, y nunca más existirá lo que ahora no toques, nunca más existirá lo que ahora no toques, jamás será lo que ahora no sientas te ha de herir algún día".

Omar Lara se abre paso frente a un mundo de relaciones cada vez más antipáticas, denunciado por cierto sector de los jóvenes vates como definitivamente contrario al estímulo de toda forma de lirismo. Sin embargo, su poesía es una palpable negación de dicho imposible; el lirismo de Omar Lara, despojado de toda esencia retórica, poseído de intencionalidades emotivas gratuitas, discurre sobre profundas argumentales y temáticas de contenidos inequívocamente actuales; ello le permite encarnar una forma de lirismo adecuada a la contingencia del mundo contemporáneo.

"Los Buenos Días" es un buen libro de poemas en el que se reconocen valiosos textos de Omar Lara,

muchos de ellos diseminados en revistas y diarios, manifestantes de los diversos momentos en que fueron escritos. El libro tiene unidad de fondo y forma, hay correspondencia interna dentro de la obra, lo que demuestra el sostenido nivel de elaboración y el paso franco y seguro del poeta joven hacia la consecución de una personalidad poética de estilo definido y de singular expresión dentro de su contexto.

Es un poeta con vocación de sencillez, de privación, de rigurosa síntesis. Si consideramos que la poesía como ninguna otra arte exige al lenguaje la manifestación de una supremía sintética, tendríamos que decir que Omar Lara se acerca a esta exigencia fundamental con acierto y elegancia. La palabra no es para él motivo de una excesiva aventura, no sumerge al lenguaje a formas de tensión azarosa como para hacerlo partir mundos extraños que rompan violentamente el nudo de la realidad y lo muestren en una perspectiva distinta; no es esa su intención, y por lo mismo, percibimos que sus versos son una confirmación de dimensiones vegetativas, de valores que de alguna manera ya han sido puestos en la órbita de la poesía y recreados con mayores o menores aciertos; pero ésta es una forma de enfocar sus poemas mediante la impresión de la primera mirada, un acercamiento más riguroso nos permite descubrir la convulsión inquietud bajo la tranquila retina de sus ojos. "Atravesamos muros y vemos el delfín del agua, hablémosle con versos de otras edades, y adivinemos al porvenir, encontremos una aguja en un pajar, y le perdemos los días".

Es una mirada tersa la de sus versos, pero hondamente movida en las raíces de lo cotidiano, buscando en ellas lo contradictorio y, por lo mismo, lo más dramático y cambiante.

Manuel Espinoza Orellana

"Los buenos días" [artículo] Manuel Espinoza Orellana.

Libros y documentos

AUTORÍA

Espinoza Orellana, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Los buenos días" [artículo] Manuel Espinoza Orellana.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa